

Continuamos leyendo el evangelio de San Lucas.

Jesús acaba de proclamar las bienaventuranzas, que hemos escuchado el domingo pasado, y sigue enseñando a los que le siguen lo que Dios quiere de nosotros, y nos sigue sorprendiendo al proponer lo contrario de lo apetecible. Nos ha dicho que serán felices los pobres, los hambrientos, los desheredados de la fortuna y hoy añade la necesidad de amar a los enemigos, hacer el bien a los que nos odian, bendecir en lugar de maldecir a quienes nos hacen mal.

No es fácil aceptar lo que Jesús nos está diciendo. Cuando a nosotros nos apetece y vemos justo el “ojo por ojo”—o más—, Jesús nos habla de perdón, y no solo de perdón, **nos manda amar a nuestros enemigos**. Aceptamos sin muchos problemas no odiar ni aborrecer a nadie, pero esto no es lo que nos pide Jesús, el nos obliga a amar a pesar de todo.

Esto que tanto nos cuesta se hará más fácil si llegamos a identificar lo que de Dios vive en nosotros y lo que de Dios vive en el “presunto enemigo”. Si dejamos de ver lo físico y nos centramos en buscar lo espiritual, llegaremos a vivir el amor de Dios en nosotros y no habrá nada que nos impida hacerlo extensivo a los demás, incluyendo en este “los demás” a los enemigos, que habrán dejado de serlo para empezar a ser chispazos, reflejos de Dios que vive en ellos y en nosotros.

Tenemos que amar a todas las criaturas de Dios no porque sean buenas, agradables o bellas, sino porque participan de Dios, porque son reflejo del amor de Dios, que nos ama sin medida, y nosotros debemos vivir, también sin medida, el amor, sabiendo que el amor que podemos dar cada uno de nosotros, será el amor que recibiremos a cambio, porque con lo que midamos, seremos medidos.

Sr. Félix García Sevillano, OP

CANTO FINAL

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia,
vida, dulzura y esperanza nuestra; Dios te salve.

A ti llamamos los desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimiendo y llorando
en este valle de lágrimas.

Ea, pues, Señora, abogada nuestra,
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos,
y, después de este destierro, muéstranos a Jesús,
fruto bendito de tu vientre.

¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce Virgen María!

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

VII DOMINGO TIEMPO ORDINARIO “C”
20 de febrero de 2022



“ La medida que uséis, la usarán con vosotros “

CANTO DE ENTRADA:

Vamos cantando al Señor: // Él es nuestra alegría.

La luz de un nuevo día venció a la oscuridad,
que brille en nuestras almas la luz de la verdad.

La roca que nos salva es Cristo, nuestro Dios;
lleguemos dando gracias a nuestro Redentor.

Los cielos y la tierra aclaman al Señor:
«Ha hecho maravillas, inmenso es su amor.»

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL 1º LIBRO DE SAMUEL 26,2.7-9.12-13.22-23

En aquellos días, Saúl emprendió la bajada hacia el páramo de Zif, con tres mil soldados israelitas, para dar una batida en busca de David. David y Abisay fueron de noche al campamento; Saúl estaba echado, dormido en medio del cercado de carros, la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa estaban echados alrededor.

Entonces Abisay dijo a David: “Dios te pone al enemigo en la mano. Voy a clavarlo en tierra de una lanzada; no hará falta repetir el golpe”. Pero David replicó: “¡No lo mates!, que no se puede atentar impunemente contra el ungido del Señor”. David tomó la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl, y se marcharon. Nadie los vio, ni se enteró, ni se despertó: estaban todos dormidos, porque el Señor les había enviado un sueño profundo. David cruzó a la otra parte, se plantó en la cima del monte, lejos, dejando mucho espacio en medio, y gritó: “Aquí está la lanza del rey. Que venga uno de los mozos a recogerla. El Señor pagará a cada uno su justicia y su lealtad. Porque él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor”.

SALMO 102: R.- El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor, / y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor, / y no olvides sus beneficios.

El perdona todas tus culpas, / y cura todas sus enfermedades:

el rescata tu vida de la fosa / y te colma de gracia y de ternura.

El Señor es compasivo y misericordioso, / lento a la ira y rico en clemencia;

no nos trata como merecen nuestros pecados, / ni nos paga según nuestras culpas.

Como dista el oriente del ocaso, / así aleja de nosotros nuestros delitos;

como un padre siente ternura por sus hijos, / siente el Señor ternura por sus fieles.

Lectura de la 1ª carta de San Pablo a los Corintios, 15,45-49

Hermanos: El primer hombre, Adán, se convirtió en ser viviente. El último Adán, en espíritu vivificante. Pero no fue primero lo espiritual, sino primero lo material y después lo espiritual. El primer hombre, que proviene de la tierra, es terrenal; el segundo hombre es del cielo.

Como el hombre terrenal, así son los de la tierra; como el celestial, así son los del cielo. Y lo mismo que hemos llevado la imagen del hombre terrenal, llevaremos también la imagen del celestial.

LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 6,27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A vosotros los que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, no

le impidas que tome también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames.

Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

Y si prestáis a aquellos de los que esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. Por el contrario, amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; será grande vuestra recompensa y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante, pues con la medida que midiereis se os medirá a vosotros».

PRECES: R/ QUEREMOS HACER EL BIEN, ENSEÑANOS

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Quédate junto a nosotros // Que la tarde está cayendo,

pues sin ti a nuestro lado // nada hay justo, nada hay bueno

1. Caminamos solos por nuestro camino, // cuando vemos a la vera un peregrino,
nuestros ojos, ciegos de tanto penar, // se nos llenan de vida, se nos llenan de paz.

2 Buen amigo, quédate a nuestro lado, // pues el día ya sin luces se ha quedado;
con nosotros quédate para cenar // y comparte mi mesa y comparte mi pan.

COMENTARIO

El día de nuestro bautismo fuimos ungidos con el óleo consagrado. En aquel acto fuimos constituidos miembros de un pueblo de profetas, sacerdotes y reyes. Se nos regaló el hecho de ser hijos de Dios y se nos invitó a vivir como tales, conservando aquella vestidura blanca que cubrió nuestra cabeza como símbolo de nuestra consagración a Dios.

Hemos escuchado en Samuel, que “no se puede atentar impunemente contra el ungido del Señor”. Somos ungidos del Señor y como tales merecemos el respeto, no solo de los demás, sino también de nosotros mismos, y este puede que sea el más importante. Mantengámonos íntegros y hagamos de esta integridad nuestra bandera, defendiéndola de cualquier ataque, o pidiendo perdón y ayuda a Dios si alguna vez, o muchas veces, fallamos. El nos hizo y sabe como somos, entre terrenos y celestiales; una vez a un lado, otras al otro. Pero Dios siempre nos sigue amando y perdonando. El siempre será así.

VII DOMINGO T. ORDINARIO (C)

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

En este sexto domingo del Tiempo Ordinario, las lecturas nos van a colocar frente a nosotros mismos y nos invitarán a decidir.

Podremos elegir el camino de la venganza, del diente por diente y ojo por ojo, que es el primer deseo que tenemos cuando algo nos hace daño.

O podremos elegir el camino que Jesús nos va a señalar y pasar por la vida haciendo el bien, perdonando a los que nos ofenden, amando a los que nos odian, bendiciendo a los que nos maldicen.

Son dos caminos contrarios entre los que tenemos que elegir y construir nuestra vida de acuerdo con la elección que hagamos.

Vamos a celebrar esta Eucaristía pidiendo luz para acertar con el camino a seguir.

Como el domingo pasado no tuvimos oportunidad de ser generosos, vamos a iniciar hoy las colectas a favor de MANOS UNIDAS. Pedimos que seáis generosos, pues de vuestra ayuda, aunque parezca pequeña, depende la vida y la salud de muchas personas, niños y adultos, mujeres y hombres, que sin ella verían comprometido su futuro, su progreso y puede que el librarse de la muerte. Si hoy no habéis traído dinero, recordadlo para el próximo domingo.

GRACIAS y QUE DIOS OS LO PAGUE.

CELEBRANTE: Presentamos ahora nuestras oraciones, peticiones y ofrecimientos. Nos unimos a ellos diciendo, QUEREMOS HACER EL BIEN, ENSEÑANOS

1. Señor, la Iglesia universal y nuestra Iglesia particular de Mondoñedo-Ferrol, necesita pastores que sigan anunciando tu reino de amor y paz. **Por eso te decimos Queremos hacer el bien, enseñanos.**
2. Jesús, los fieles laicos de tu Iglesia necesitamos tu ayuda para ser fieles a nuestro compromiso contigo y sembrar en el mundo justicia, libertad y paz. **Por eso te decimos Queremos hacer el bien, enseñanos.**
3. Señor, los religiosos y religiosas consagradas a tu servicio necesitan que su oración y su trabajo sean eficaces y den vida a la Iglesia. **Por eso te decimos Queremos hacer el bien, enseñanos.**
4. Jesús, ponemos ante ti a nuestra España que necesita que seamos semillas de paz, concordia, y la colaboración de todos hasta lograr una convivencia que refleje tu amor. **Por eso te decimos Queremos hacer el bien, enseñanos.**
5. Señor Jesús, los que participamos en esta Eucaristía, los que no han podido o no han querido venir, te necesitamos para llegar a formar una auténtica familia donde reine el amor y la paz. **Por eso te decimos Queremos hacer el bien, enseñanos.**